

SEPTIEMBRE

mes  
de la **Biblia**

¡Que germine  
la Palabra!



**Hermano Jorge A. Sierra**

Delegado de Misión Pastoral del Distrito Arlep - La Salle

Día

**29** *evd*

## editorial verbo divino

«La hierba se seca y la flor se marchita, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre» (Is 40,8)

La naturaleza es explosión de vida y nos llena de alegría, pero también tiene su final, como todo lo creado. Plantas, animales y cosas tienen su principio y su final sin poder escaparse de sus límites. Lo mismo le ocurre al ser humano, pero con la diferencia de que nosotros sí podemos hacernos preguntas, sí podemos buscar aquello que no se marchita, caminar hacia un Absoluto muy diferente, pero no por ello extraño.

Ante los grandes límites existenciales, como la soledad, la libertad, la búsqueda de sentido y la muerte, necesitamos apoyos firmes, y eso es lo que transmite el profeta Isaías cuando recuerda a su pueblo, en un tiempo de desolación y catástrofe, que es la Palabra de Dios la que permanece.

Todos buscamos seguridades a diario: quizás en cosas, en personas, en ideas, en proyectos... que muchas veces nos decepcionan y nos hacen asomarnos al abismo del sinsentido. La llamada de la fe es a la confianza, a centrar nuestra mi-

rada en el Dios que permanece... y que al mismo tiempo se ha hecho uno de nosotros y se sigue haciendo el encontradizo cuando lo buscamos, aunque no sepamos qué estamos buscando.

¡Gracias, Señor, por permanecer!

